

Prólogo abierto

Este es un producto de páginas y reflexiones, de un militante sin quiebres.

A esta altura de los tiempos convivir y escuchar la palabra de los que no se quebraron, ni se perdieron en las brumas del sistema, que los cubre para apagar su fuego y sus utopías, es en este comienzo del siglo XXI, un privilegio que la vida pocas veces nos otorga.

Estas son voces sangrientas, llenas de pasión, palpitantes de terminantes protestas contra la explotación. Son desafíos contra el poder dominante y componen un ordenamiento ontológico que volverá a ser la del reconocimiento renacido de la pasión revolucionaria.

Horni puede tomar el camino de la desmesura... Quién habrá de sentirse incómodo con tal desmesura, frente a la insolencia de poder del Imperio, cuando el militante ofrece la capacidad de lucha, es decir el antagonismo para desafiar toda potencia Imperial y plantear así, el camino de la liberación imprescindible.

Las páginas de este relato militante, valen a fondo, porque señalan los momentos de la explotación, pero indican el antagonismo necesario; y lo hacen a partir de la potencia constitutiva de la percepción-ideación, pero sostenida por el mecanismo activo imprescindible de la lucha sin pausas.

Ese es el gran aporte de Horni, porque aquí, en sus páginas, va su vida, su ética, la verdad de una pasión que no tiene límites.

Es necesario que pondere que en su pasión queda claro que toda percepción salvadora, de transformación a fondo, siempre, sin dudas, es una transformación que impregna un destino colectivo.

No cabe duda que estas páginas muestran la instauración de la realidad del sujeto revolucionario, en pleno antagonismo con el sistema y su praxis no puede instalarse en otro campo que en la lucha. Para Horni, como para los jóvenes que creen en otra realidad necesaria, la lucha, es el orden, el esquema insobornable, e insustituible.

El ha sufrido el dolor de la lucha y de la derrota. Estas páginas son parte de su diario más profundo, pero vividos y padecidos en cada instante, en cada muerte, en cada padecimiento. Pero también en cada esperanza utópica, como la de su enorme generación de los 70, vive en estas páginas, en plena lucha, sin claudicar.

Este es el libro de un militante. De un hombre que aún, después de más de veinticinco años, sigue creyendo que la liberación de los países sometidos es posible.

Por eso es para este prologista un honor, creer en su palabra. No hay maniqueísmos reductivos. Hay antagonismos que no pueden ceder, ni transigir en consensos oportunos. Como para Horni, el antagonismo se sigue planteando en liberación y dependencia; y su pasión sigue funcionando en militancia intransferible,

como pensaba John William Cooke, al lado del sonido puro y convocante de aquella reflexión histórica que aún hoy conmueve “... y por ello el peronismo continúa siendo el hecho maldito de la política argentina...”

Estas páginas demuestran que la pasión de José Horni no ha cambiado. Está intacta aún después del dolor...

Floreal A. Ferrara
Febrero 2004